

# ETNOCENTRISMO Y TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES: UNA VISIÓN CRÍTICA

**Autor Celestino del Arenal. Publicado en abril de 2014,  
por Editorial Tecnos, Madrid.  
MDH. Marco Vinicio Méndez Coto  
Profesor e investigador de la Escuela de Relaciones  
Internacionales, UNA**

En su nuevo libro Celestino del Arenal ofrece una lectura crítica de la evolución e institucionalización de la teoría de Relaciones Internacionales. Las motivaciones del autor responden a un contexto intelectual y académico en Relaciones Internacionales que busca superar las narrativas convencionales que determinan su enseñanza y su reproducción social; además de la necesidad por repensar el instrumental metodológico que, mediante mayor rigurosidad, permita poner a prueba los principales postulados de las corrientes racionalistas, o bien, generar nuevas aproximaciones desde lo empírico a las propuestas reflectivistas en el ámbito de la disciplina, criticadas por su carácter filosófico y especulativo.

Frente a este contexto enmarcado por Arenal en la transición de la sociedad internacional a la sociedad mundial (2007), el libro emprende una crítica con el sentido de develar el carácter etnocentrista que refleja la disciplina y ciencia de las relaciones internacionales, principalmente por gravitar y no lograr deslindarse de la determinación e influencia que Estados Unidos ha tenido sobre la teoría y la agenda de investigación.

Si bien es patente a lo largo de la obra el sesgo -bien conocido- estadounidense de la disciplina, el autor debe, para poder desarrollar su argumento, recurrir a la misma narrativa canónica occidental de Relaciones Internacionales

previamente criticada, “dada la dispersión, fragmentación, pluralismo y... carácter reciente de la aportaciones teóricas no occidentales” que dificultan “construir otra narrativa general”.

En términos generales, la obra analiza los momentos de la narrativa tradicional de Relaciones Internacionales, articulada en los grandes debates, sin embargo, estas aproximaciones ya se encuentran en literatura en español (por ejemplo, Sodupe, 2003 o Murillo, 2011) y en inglés (Dunne, Kurki y Smith, 2009); no obstante, aporta insumos interesantes sobre la articulación y desarrollo teórico en Europa y particularmente en España (la cual Arenal ubica en condición periférica).

El texto de Arenal motiva a la reflexión sobre la articulación del pensamiento teórico de Relaciones Internacionales en Centroamérica, región que si bien se caracteriza por importantes carencias en términos de la circulación del pensamiento intra y extrarregional, determinado evidentemente por retrasos económicos, sociales y políticos derivados de su historia, también cuenta con características *sui generis*, como su ubicación en la zona de

influencia de una potencia hegemónica, así como desafíos generados por el contexto de creciente interdependencia y mundialización.

Desde el punto de vista analítico, Arenal ofrece conceptos de relevante mención como la “heteropolaridad” (125), las nuevas nociones sobre lo fronterizo (126), o bien las nuevas expresiones que previsiblemente adquirirá la disciplina en las próximas décadas del siglo XXI, la cual se caracterizará por ofrecer una “fragmentación creciente de la teoría y la disciplina” haciendo poco probable la construcción de “una nueva narrativa universal de las Relaciones Internacionales” (172), pero dejando de ser una “ciencia americana” para transitar a una “ciencia europea” u occidental en sentido más extensivo.

La obra es un importante insumo para la discusión meta-teórica de Relaciones Internacionales, aunque según el autor habría sido más prometedora en caso de proponer o promover una nueva narrativa no convencional de Relaciones Internacionales, desafío pendiente para la comunidad académica de Relaciones Internacionales y particularmente Costa Rica.